Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 11

Honrar a Dios con un corazón atento

Día once · Levítico 10

Lee Levítico 10 un pasaje a la vez. Aprende sobre la santidad de Dios, la importancia de escuchar con atención y el camino que Jesús abre hacia el Padre. Responde con confianza y obediencia de corazón.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Oremos: Padre, ayúdanos a escuchar Tu Palabra con un corazón humilde. Enséñanos a honrarte, cuidar a las personas y confiar en Jesús. Danos entendimiento al leer una parte difícil de la historia de Israel. Ayúdanos a poner Tu verdad en práctica. En el nombre de Jesús, amén.

En el estudio 10 leímos cómo apareció la gloria de Dios cuando Aarón comenzó a servir como sacerdote. Levítico 10 continúa esa historia con la muerte de dos hijos de Aarón. Leeremos despacio, un pasaje a la vez, prestando atención a lo que el capítulo realmente dice.

Torá significa instrucción. Estos mandatos se dieron dentro del pacto de Dios con Israel, una relación con promesas y responsabilidades. Primero aprendemos qué significaba el pasaje para Israel. Después seguimos la enseñanza de Jesús y los apóstoles para entender cómo vivir hoy como Su pueblo.

Nuestra verdad principal: Porque Jesús nos acerca a nuestro Padre santo, respondemos con confianza, escuchamos con atención y obedecemos de corazón.

1. La santidad de Dios importa

Levítico 10:1-3

1 Y LOS hijos de Aarón, Nadab y Abiú, tomaron cada uno su incensario, y pusieron fuego en ellos, sobre el cual pusieron perfume, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó.

2 Y salió fuego de delante de Jehová que los quemó, y murieron delante de Jehová.

3 Entonces dijo Moisés á Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En mis allegados me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón calló.

Nadab y Abiú eran hijos de Aarón y servían como sacerdotes. Cada uno tomó un incensario, un recipiente para quemar incienso. Presentaron “fuego extraño”, una ofrenda de fuego que Dios no había mandado. El pasaje describe cómo salió fuego del Señor y ellos murieron. Es un juicio serio.

El texto señala su falta: presentaron lo que Dios no había mandado. No explica todos los detalles de sus intenciones. Debemos quedarnos con lo que está escrito, sin inventar una historia sobre lo que estaban pensando.

La expresión “me santificaré” señala que Dios debe ser reconocido y tratado como santo. Él es completamente puro y digno de honra. Los sacerdotes lo representaban delante del pueblo. Estar cerca de las cosas sagradas incluía la responsabilidad de escucharlo.

Aarón guardó silencio. El capítulo no nos cuenta todo lo que sentía. Este relato describe un juicio específico en la adoración de Israel. No nos da una razón para acusar a una persona que sufre hoy de estar siendo castigada por Dios.

Cuando quiero servir a Dios, ¿escucho primero lo que Él ha dicho?

2. Entendamos el dolor en su contexto

Levítico 10:4-7

4 Y llamó Moisés á Misael, y á Elzaphán, hijos de Uzziel, tío de Aarón, y díjoles: Llegaos y sacad á vuestros hermanos de delante del santuario fuera del campo.

5 Y ellos llegaron, y sacáronlos con sus túnicas fuera del campo, como dijo Moisés.

6 Entonces Moisés dijo á Aarón, y á Eleazar y á Ithamar, sus hijos: No descubráis vuestras cabezas, ni rasguéis vuestros vestidos, porque no muráis, ni se levante la ira sobre toda la congregación: empero vuestros hermanos, toda la casa de Israel, lamentarán el incendio que Jehová ha hecho.

7 Ni saldréis de la puerta del tabernáculo del testimonio, porque moriréis; por cuanto el aceite de la unción de Jehová está sobre vosotros. Y ellos hicieron conforme al dicho de Moisés.

Moisés pidió a unos familiares que llevaran los cuerpos fuera del campamento. Aarón y sus hijos sobrevivientes recibieron instrucciones especiales mientras servían en el tabernáculo, la tienda sagrada de Israel. Descubrirse la cabeza y rasgarse la ropa eran señales externas relacionadas con el luto.

Al resto de Israel se le permitió llorar la pérdida. Estos mandatos correspondían a la responsabilidad particular de los sacerdotes en aquel momento. No convierten el dolor en pecado ni les dicen a las familias de hoy que escondan sus lágrimas. Podemos tomar en serio la santidad de Dios y cuidar con ternura a quienes sufren.

3. Sirve con una mente clara

Levítico 10:8-11

8 Y Jehová habló á Aarón, diciendo:

9 Tú, y tus hijos contigo, no beberéis vino ni sidra, cuando hubiereis de entrar en el tabernáculo del testimonio, porque no muráis: estatuto perpetuo por vuestras generaciones;

10 Y para poder discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo inmundo y lo limpio;

11 Y para enseñar á los hijos de Israel todos los estatutos que Jehová les ha dicho por medio de Moisés.

Ahora el Señor habló directamente a Aarón. Los sacerdotes no debían beber vino ni bebida fuerte al entrar al tabernáculo para servir. Necesitaban buen juicio para distinguir entre lo santo y lo común, y entre lo limpio y lo inmundo para la adoración. Aquí, “sidra” se refiere a una bebida alcohólica.

“Santo” significa apartado para Dios. En estas instrucciones, “limpio” e “inmundo” describen la condición de una persona o cosa según las leyes de adoración de Israel; no significan simplemente estar lavado o sucio. Los sacerdotes también debían enseñar fielmente las instrucciones de Dios.

La regla sobre las bebidas aparece después de la muerte de Nadab y Abiú. Sin embargo, el capítulo nunca dice directamente que estuvieran borrachos. Podemos explicar el mandato sin afirmar más de lo que cuenta el texto.

1 Pedro 1:13-16

13 Por lo cual, teniendo los lomos de
vuestro entendimiento ceñidos, con
templanza, esperad perfectamente en la
gracia que os es presentada cuando
Jesucristo os es manifestado:

14 Como hijos obedientes, no
conformándoos con los deseos que antes
teníais estando en vuestra ignorancia;

15 Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación:

16 Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

Pedro enseña a los seguidores de Jesús a preparar su mente, tener dominio propio y poner su esperanza en la gracia de Dios. “Los lomos de vuestro entendimiento ceñidos” es una imagen de estar preparados para pensar y actuar. Aquí, “conversación” significa toda nuestra manera de vivir.

Pedro los llama hijos obedientes. La santidad crece en la vida de quienes pertenecen a su Padre. Una mente clara nos ayuda a notar lo que Dios dice y a tomar decisiones sabias. En casa, en la escuela o en el trabajo, podemos detenernos antes de actuar y preguntarnos qué lo honraría.

4. Recibe con cuidado lo que Dios provee

Levítico 10:12-13

12 Y Moisés dijo á Aarón, y á Eleazar y á Ithamar, sus hijos que habían quedado: Tomad el presente que queda de las ofrendas encendidas á Jehová, y comedlo sin levadura junto al altar, porque es cosa muy santa.

13 Habéis, pues, de comerlo en el lugar santo: porque esto es fuero para ti, y fuero para tus hijos, de las ofrendas encendidas á Jehová, pues que así me ha sido mandado.

Moisés recordó a Aarón y a sus hijos las instrucciones sobre la ofrenda de grano. La palabra antigua “presente” se refiere aquí a esa ofrenda. Dios había destinado una parte para los sacerdotes, que debían comerla sin levadura en el lugar santo. Incluso su comida formaba parte de su servicio.

Levítico 10:14-15

14 Comeréis asimismo en lugar limpio, tú y tus hijos y tus hijas contigo, el pecho de la mecida, y la espaldilla elevada, porque por fuero para ti, y fuero para tus hijos, son dados de los sacrificios de las paces de los hijos de Israel.

15 Con las ofrendas de los sebos que se han de encender, traerán la espaldilla que se ha de elevar, y el pecho que será mecido, para que lo mezas por ofrenda agitada delante de Jehová: y será por fuero perpetuo tuyo, y de tus hijos contigo, como Jehová lo ha mandado.

Otras porciones venían de los sacrificios de paz y podían comerlas los hijos y las hijas del sacerdote en un lugar limpio. “Fuero” se refiere aquí a la porción que les correspondía. Las instrucciones honraban a Dios y también proveían alimento para la familia sacerdotal.

Estas eran reglas específicas para los sacerdotes de Israel. Una lección práctica para nosotros es recibir con gratitud los regalos de Dios y usar con cuidado lo que nos confía. La comida, el tiempo, las capacidades y las oportunidades de servir merecen nuestra atención agradecida.

5. Escucha antes de sacar conclusiones

Levítico 10:16-18

16 Y Moisés demandó el macho cabrío de la expiación, y hallóse que era quemado: y enojóse contra Eleazar é Ithamar, los hijos de Aarón que habían quedado, diciendo:

17 ¿Por qué no comisteis la expiación en el lugar santo? porque es muy santa, y dióla él á vosotros para llevar la iniquidad de la congregación, para que sean reconciliados delante de Jehová.

18 Veis que su sangre no fué metida dentro del santuario: habíais de comerla en el lugar santo, como yo mandé.

Moisés descubrió que el macho cabrío de la ofrenda por el pecado había sido quemado. Se enojó porque esperaba que los sacerdotes comieran la porción indicada. La sangre no había sido llevada al interior del santuario, por lo que entendía que las instrucciones exigían comerla en el lugar santo.

Las palabras sobre llevar el pecado del pueblo describen la función que Dios había dado a los sacerdotes en el sacrificio y la expiación. No significaban que ellos pudieran quitar el pecado por su propio poder. Estaban realizando el servicio que Dios les había encargado.

Levítico 10:19-20

19 Y respondió Aarón á Moisés: He aquí hoy han ofrecido su expiación y su holocausto delante de Jehová: pero me han acontecido estas cosas: pues si comiera yo hoy de la expiación, ¿hubiera sido acepto á Jehová?

20 Y cuando Moisés oyó esto, dióse por satisfecho.

Aarón respondió señalando la terrible pérdida que había sufrido ese día. Preguntó si comer la ofrenda en esas circunstancias habría agradado al Señor. Moisés escuchó y aceptó su respuesta. El capítulo termina con una conversación y comprensión.

La preocupación de Aarón seguía siendo lo que agradaría a Dios. Esto no es un permiso general para dejar de lado Sus instrucciones cuando queramos. Sí nos recuerda escuchar con cuidado cuando una situación incluye dolor real y responsabilidades que quizá no entendemos por completo.

Santiago 1:19-22

19 Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oir, tardío para hablar, tardío para airarse:

20 Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

21 Por lo cual, dejando toda inmundicia y superfluidad de malicia, recibid con mansedumbre la palabra ingerida, la cual puede hacer salvas vuestras almas.

22 Mas sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos á vosotros mismos.

Santiago nos dice que seamos prontos para escuchar, lentos para hablar y lentos para enojarnos. “Mansedumbre” significa disposición humilde para recibir instrucción. Las palabras difíciles del versículo 21 nos llaman a dejar la maldad y recibir la Palabra de Dios en nuestra vida.

Escuchar debe llevarnos a actuar. Imagina que un amigo no cumple una responsabilidad. Antes de acusarlo, pregunta qué pasó y escucha. Puedes valorar lo correcto y, al mismo tiempo, tratar a tu amigo con paciencia. Después busquen juntos el siguiente paso correcto.

6. Jesús abre el camino al Padre

Hebreos 10:15-18

15 Y atestíguanos lo mismo el Espíritu Santo; que después que dijo:

16 Y este es el pacto que haré con ellos
después de aquellos días, dice el Señor:
Daré mis leyes en sus corazones, y en
sus almas las escribiré;

17 Añade: Y nunca más me acordaré de
sus pecados é iniquidades.

18 Pues donde hay remisión de éstos, no
hay más ofrenda por pecado.

Hebreos nos lleva a la promesa del pacto de Dios: Su instrucción escrita en el corazón y la mente, y los pecados perdonados. Un pacto es una relación establecida por Dios con promesas y responsabilidades. Su misericordia alcanza nuestra vida interior y cambia nuestra respuesta a Él.

“Remisión” significa perdón. El pasaje dice que, donde los pecados han sido perdonados, ya no se necesita otra ofrenda por el pecado. Los versículos que siguen muestran por qué podemos acercarnos a Dios: Jesús ha abierto el camino por Su propia sangre.

Hebreos 10:19-23

19 Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el santuario por la sangre de Jesucristo,

20 Por el camino que él nos consagró nuevo y vivo, por el velo, esto es, por su carne;

21 Y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,

22 Lleguémonos con corazón verdadero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua limpia.

23 Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió:

Nuestra confianza viene de Jesús, quien dio Su vida por nosotros y sirve como nuestro Sumo Sacerdote. Hebreos usa el lenguaje del santuario y su cortina para explicar el camino que Él ha abierto. Por medio de Él, somos invitados a acercarnos con un corazón sincero y con fe.

La santidad de Dios y esta invitación van juntas. Venimos por el camino que Él provee y tomamos en serio Sus palabras. El pasaje nos dice que mantengamos firme nuestra fe, porque quien hizo la promesa es fiel. Nuestra esperanza descansa en Él.

7. Que el amor se convierta en obediencia

Juan 14:15-17

15 Si me amáis, guardad mis mandamientos;

16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

17 Al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros.

Jesús relacionó el amor hacia Él con guardar Sus mandamientos. Guardarlos significa valorar y obedecer lo que enseña. En el mismo pasaje prometió al Espíritu Santo, llamado el Consolador y el Espíritu de verdad, para permanecer con Sus discípulos.

Podemos pedirle al Espíritu Santo que nos ayude a vivir lo que Jesús enseñó. La obediencia es una respuesta al Señor que amamos. Se vuelve práctica cuando decimos la verdad, escuchamos con paciencia, nos apartamos del mal y cuidamos a otra persona.

1 Juan 2:1-2

1 HIJITOS míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, á Jesucristo el justo;

2 Y él es la propiciación por nuestros pecados: y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

Juan escribe para que los creyentes no pequen. También les dice a quién acudir si pecan: a Jesucristo el justo. Un “abogado” es alguien que habla a favor de otra persona. Jesús nos representa delante del Padre.

“Propiciación” habla de Jesús como el sacrificio que trata con nuestros pecados delante de Dios. Su misericordia es buena noticia para todo el mundo. Podemos tomar en serio el pecado, apartarnos de él y confiar en Jesús para recibir perdón. Un corazón atento sigue acudiendo a Jesús y aprendiendo Su camino.

Conversa con tus amigos

1. ¿Qué dice realmente el capítulo que hicieron mal Nadab y Abiú? ¿Por qué debemos evitar añadir detalles que no aparecen en el texto?

2. ¿Qué debían enseñar los sacerdotes? ¿Cómo puede ayudarnos una mente clara a servir a los demás?

3. ¿Qué pasó cuando Moisés escuchó a Aarón? ¿En qué situación necesitas escuchar con más paciencia?

4. Según Hebreos, ¿por qué podemos acercarnos a nuestro Dios santo con confianza?

5. ¿Cómo relacionan Jesús y Juan la obediencia con el amor, la ayuda y la misericordia?

Ponlo en práctica hoy

Toma un momento tranquilo para agradecer al Padre por el camino que Jesús ha abierto. Lee otra vez un pasaje y pregunta: “¿Qué me muestra esto acerca de Dios? ¿Cómo me llama a responder?” Mantén tu respuesta conectada con lo que el pasaje realmente dice.

Elige un paso de obediencia: escucha antes de responder, habla con sinceridad, pide perdón por una mala decisión o ayuda a alguien que está de luto. Pide ayuda al Espíritu Santo y da ese paso hoy. Puedes conversar sobre lo aprendido sin compartir detalles privados.

Un versículo para recordar

Juan 14:15

15 Si me amáis, guardad mis mandamientos;

Lee estas palabras de Jesús en voz alta. Recuerda algo que Él te enseña a hacer y permite que tu amor por Él dé forma a tu respuesta.

Oremos juntos

Padre, Tú eres santo, fiel y bueno. Gracias por acercarnos a Ti por medio de Jesús. Danos una mente clara, un corazón humilde y paciencia con las personas. Enséñanos a escuchar con atención y a obedecer Tu Palabra. Cuando pequemos, ayúdanos a volver a Ti y recibir la misericordia que provees. Espíritu Santo, ayúdanos a honrar a Jesús con nuestras decisiones de hoy. En Su nombre, amén.

Los amo, mis amigos. Acérquense al Padre por medio de Jesús, escuchen con un corazón humilde y den el siguiente paso de obediencia con Su ayuda.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia